



Lección 8

6 de mayo de 2012

¿Esperanza para el mundo?

Historia bíblica: Isaías 11; 12:44.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 26,31.

Versículo para memorizar: Isa. 44:4, 5, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Es un cruel acto del destino el hecho de que algunos de los mejores y más brillantes sean llamados a vivir en los momentos más oscuros. Sin embargo, es la oscuridad lo que hace que apreciemos la luz. De todos los tiempos oscuros, el período en el que Isaías profetizó fue uno de los más oscuros de la historia de Judá.

El ministerio de Isaías fue precedido por los tristes eventos del deceso de Uzías, un fiel seguidor de Dios la mayor parte de sus 52 años de reinado, a quien Dios afligió con lepra porque se atrevió a ministrar en el Santuario santo, un honor reservado a los sacerdotes. Uzías fue seguido por su hijo Jotam, que hizo lo recto a la vista de Dios; pero, a pesar de estos dos reinados en gran parte positivos, Judá continuó corrompiéndose, al igual que Israel en el norte. Ni Uzías ni Jotam destruyeron los santuarios del mal adorados por el pueblo en los lugares altos, por ejemplo.

Cuando imparta la lección, tenga en cuenta que el mensaje de Isaías es doble. Su primera preocupación es que el pueblo se reconcilie con Dios, que se aparte de toda idolatría y pecado conocidos. Segundo, Isaías quiere que el pueblo capte la visión que energizó tanto su vida, en Isaías 6. Quería darle esperanza al pueblo

durante los días difíciles de la amenaza asiria, describiéndole el retrato de la venida del Mesías, un retrato tan convincente que hacía que añoraran su aparición y vivieran su creencia en él día tras día.

Los alumnos deben saber que el llamado de Isaías al arrepentimiento y a la obediencia, y la promesa de la redención por medio de Jesucristo son los mismos para nosotros hoy. El mensaje de salvación de Dios puede transformar nuestra vida y hacernos un espectáculo de piedad tal como el mundo nunca ha visto. A través de Isaías, Dios deseaba recordarle a su pueblo su condición especial como portador de luz al mundo. Nosotros también somos llamados a brillar por Jesús a fin de que otros puedan ser salvos.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Comprenderán que, como descendientes espirituales de Abraham, son llamados a darle un ejemplo de piedad al mundo. (*Conocer.*)
- Experimentarán el gozo que fluye al aceptar su lugar en el plan divino. (*Sentir.*)
- Buscarán oportunidades para compartir las bendiciones que Dios les ha confiado. (*Responder.*)

INTRODUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas. Puede construir sobre este ejercicio al realizar la siguiente actividad.

Como seguimiento de la actividad “¿Qué piensas?”, considere la posibilidad de pedirles a los alumnos que piensen en dos personas que los inspiren. Pueden elegir a cualesquiera de los miembros de su familia, amigos, personajes de la televisión, celebridades, figuras deportivas, etc.

Una vez que los alumnos hayan tenido algunos momentos para pensar, pídeles que compartan los nombres de las personas que eligieron y por qué. Luego pida a algunos adolescentes que compartan una cosa específica que han recibido o aprendido de una persona que admiran. Debe ser algo que planean incorporar en su vida.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus palabras:

“El consejero más próximo a Franklin D. Roosevelt, durante gran parte de su presidencia, fue un hombre llamado Harry Hopkins. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando su influencia sobre Roosevelt estaba en la cima,

Hopkins no ocupaba ningún cargo oficial en el Gabinete. Además, la cercanía de Hopkins con Roosevelt hizo que muchos lo consideraran una figura misteriosa, siniestra. Como resultado, era una responsabilidad política importante para el Presidente. Un enemigo político una vez le preguntó a Roosevelt:

–¿Por qué Hopkins sigue estando tan cerca de usted? Seguramente se dará cuenta de que la gente desconfía de él y le molesta su influencia.

Roosevelt respondió:

–Algún día es muy probable que usted esté sentado aquí, donde estoy yo ahora como presidente de los Estados Unidos. Y entonces, mirará aquella puerta y sabrá que prácticamente todo el que la atraviesa quiere algo de usted. Se dará cuenta de lo solitario que es este trabajo, y descubrirá la necesidad de alguien como Harry Hopkins, que no pide nada más que servirlo.

Winston Churchill opinaba de Hopkins como uno de la media docena de hombres más poderosos del mundo a comienzos de la década de 1940. Y la única fuente del poder de Hopkins era su disposición a servir” (*Discipleship Journal*, N° 39 [1987], p. 5).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Profetas y reyes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Las personas que en su corazón simplemente desean lo mejor para nosotros son difíciles de encontrar. Tenemos a esa persona en Jesús. Dios sabía que el mundo necesitaría un ejemplo de piedad, alguien verdaderamente dedicado a traer el mayor bien a la humanidad. A Isaías le causa mucho dolor tener que describir a Jesús, en Isaías 11: “Él se deleitará en el temor del Señor; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decir, sino que juzgará con justicia a los desvalidos, y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra. Destruirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios” (vers. 3, 4, NVI). En un sentido muy real, estos rasgos deberían haber sido demostrados en la vida del pueblo de Dios en Judá e Israel: agradecer a Dios y darle al mundo una idea de quién es él. Ellos no lo demostraron, pero había una razón para la esperanza: Jesús.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Subraya las partes de los dos pasajes de la Escritura que captan tu atención.

¿Hay algo, en la descripción de Isaías sobre Jesús, que parezca extraño? ¿Por qué específicamente elige resaltar ciertos elementos del carácter de Jesús? ¿Qué mensaje estaba comunicando Dios a través de la descripción del profeta?

Isaías es el primer profeta de la redención, y el más destacado. Rodea con un círculo las porciones del segundo pasaje (Isa. 44:1-5) que muestren el poder redentor de Dios.

Dios promete: “[...] regaré con agua la tierra sedienta, y con arroyos el suelo seco”. Luego dice: “Brotarán como hierba en un prado” (Isa. 44:3, 4, NVI). ¿Quiénes son los que “brotarán” aquí?

¿Quién era la audiencia para estos mensajes de Isaías? ¿Qué relevancia podrían tener estos mensajes para nosotros hoy?

Utilice lo siguiente, como los pasajes más apropiados que se relacionan con la historia de hoy: Éxodo 19:5; Juan 15:1-17; Génesis 22:13-19.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para derramar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. El cuidado de Dios sobre los paganos. Si bien Israel no comprendió cuánto se preocupa Dios por los paganos, un estudio cuidadoso de la promesa de Dios a Abraham hubiera atraído su atención. Génesis 12:2 y 3 declara: “Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan: ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!” (NVI).

En lugar de centrarse en el hecho de que fue bendecido para ser una bendición, Israel se deleitaba en el favor divino y no lo compartía.

2. Tiempos turbulentos. Se puede alegar que Isaías profetizó durante uno de los momentos más tempestuosos de la historia de Judá. Dios estaba enojado por la apostasía de su pueblo: “No me sigan trayendo vanas ofrendas; el incienso es para mí una abominación. Luna nueva, día de reposo, asambleas convocadas; ¡no soporto que con su adoración me ofendan!” (Isa. 1:13, NVI). Sin embargo, más que eso Judá estaba bajo amenaza mortal por parte de Senaquerib y de los poderosos asirios, que en 722 a.C. habían conquistado el Reino del Norte, Israel. Esta conquista lo espantaba tanto al rey Ezequías que vació el Templo de todos sus tesoros y los envió al rey asirio con la esperanza de apaciguarlo. (2 Rey. 18:13-16). No funcionó. Cuando perdió todas las esperanzas, Ezequías buscó a Isaías para recibir palabra del Señor (2 Rey. 19:1-7). Fue contra este telón de fondo que Isaías llamó a Jerusalén al arrepentimiento, y alentó a Ezequías a resistir a Asiria ejerciendo fe y confianza en Dios.

3. Aristócrata ungido. A diferencia de la mayoría de los profetas bíblicos, Isaías no nació en la pobreza. No hizo trabajos de baja categoría. Era el hijo de Amoz, un noble, que muchos eruditos creen que tenía un lejano linaje real. Isaías, de todos los profetas de la Biblia, tuvo acceso sin precedentes a los pasillos del poder. Profetizó bajo los reyes Uzías y Jotam, aconsejó al rey Acáz –aunque Acáz no hizo caso de sus consejos– y advirtió a Ezequías en contra de enredos extranjeros con Egipto en contra de Asiria. Por esta razón, es considerado el profeta más político de toda la Escritura. El ministerio de Isaías nos muestra que Dios está dispuesto a utilizar a los que tienen influencia y estatus, al igual que a los que no tienen nada. Todo lo que Dios requiere es un corazón dispuesto.

4. Profeta de redención. Las profecías de Isaías ayudaron a guiar a Judá durante tiempos turbulentos, pero esto de ningún modo fue el centro de su ministerio profético. Alimentado por su visión de Dios de Isaías 6, y la transformación que experimentó al ser perdonado y redimido, el mensaje profético de Isaías es, espiritualmente, el más completo de todos los profetas del Antiguo Testamento. Habló del juicio de Dios sobre el pecado, pero señaló un día cuando vendría el Mesías –un Rey justo, un Rey honesto, un Rey compasivo, un Rey que se sacrifica, un Rey amante (Isa. 11)–, que no solo los libraría de los enemigos físicos, sino también del mismo pecado. Esta promesa de redención se hace eco en todo el libro de Isaías.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroga con sus propias palabras.

Lea lo siguiente a los alumnos: “Todos los ha-

bitantes de Judá eran personas sin méritos, y sin embargo Dios no quería renunciar a ellos. Por su medio, el nombre de él debía ser ensalzado entre los paganos. Muchos que desconocían por completo sus atributos habían de contemplar todavía la gloria del carácter divino. Con el propósito de presentar claramente sus designios misericordiosos, seguía enviando a sus siervos los profetas con el mensaje: ‘Volveos ahora de vuestro mal camino’ (Jer. 25:5)” (Profetas y reyes, p. 235).

Pida a los alumnos que hagan una lista de amigos que quisieran que conozcan a Dios. Ofrezcan una oración especial pidiéndole a Dios que comparta su amor por medio de cada alumno.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Dios, en su amor y misericordia, nunca abandona a sus hijos para que sufran sin esperanzas.

Mucho después de que la apostasía de Israel y la adoración a los ídolos habían agotado la paciencia de Dios, seguía extendiendo ofertas de perdón y de redención.

Dios amaba entrañablemente a su pueblo, y recordaba su pacto con Abraham. Si había de bendecir a las naciones de la tierra por medio de la simiente de Abraham, tendría que redimir a Israel, y eso hizo Dios por medio de la sangre de su Hijo Jesús, a quien Isaías señaló. A través de Jesús, Dios no solo ofreció redención a su pueblo, sino también a los pueblos de todas partes.

Lo que Israel había fallado en hacer –establecer un ejemplo de piedad para el mundo–, Dios lo hizo a través de Jesús; todo el que cree en él toma el lugar de ellos como herederos de Abraham y encuentran su propósito en el plan divino de Dios de bendecir a la humanidad caída. Este elevado llamamiento debiera ser el gozo de cada corazón cristiano.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Creativamente creativos

En cualquier ambiente de aprendizaje, ya sea el jardín de infantes o la educación de adultos, habrá una amplia variedad de estilos de aprendizaje representados. Esto también es cierto para su clase de Escuela Sabática. En esta lección, Isaías pinta un retrato verbal de Jesús (Isa. 11). Lo vuelve a hacer en Isaías 53 y en otros lugares.

La manera en que Isaías ve a Jesús ciertamente no es la manera en que sus alumnos podrían describirlo. Pida a los alumnos que creen su propio retrato de Jesús. Pueden describirlo por medio de la selección de una característica de Jesús que ellos admiran, o haciendo algo en su vida total. Pueden crear su retrato pintando, escribiendo, representando, cantando; lo que mejor exprese lo que piensan de Jesús. Entrégueles papeles, lápices, marcadores y otros elementos que podrían necesitar. Pida a algunos voluntarios que compartan su creatividad con la clase.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulos 26 y 31.

